



47

Aurensanz, Carlos

(Tudela, 1964)

Algunos escritores han llegado al mundo de las letras desde el de las ciencias y Carlos Aurenanz es uno de ellos. Veterinario de profesión, la celebración del 1200 aniversario de la fundación de Tudela le regaló la lectura del *Muqtabis*, una crónica árabe escrita mil años atrás, en la que el historiador Ibn Hayyan relataba los acontecimientos ocurridos en torno a la ciudad natal del autor. Su afición a la historia encontró un camino para intentar el salto de la lectura a la escritura y, tras tres años de mucha investigación y documentación, nació *Banu Qasi. Los hijos de Casio*, que terminó convirtiéndose en trilogía al publicarse posteriormente *Banu Qasi. La guerra del Al Ándalus* y *Banu Qasi. La hora del Califa*.

La visión más generalizada que hasta ahora se había dado del Califato había sido desde la perspectiva de Córdoba, pero en la trilogía se traslada el centro de la acción a las zonas fronterizas de los cristianos, de ahí que aparezcan escenarios no tan habituales, como Tudela o Zaragoza. Durante el relato de los dos siglos de dominio de los Banu Qasi en el valle del Ebro, el autor va mezclando escenas épicas con escenas de carácter más cotidiano, por lo que a la par de las conquistas y afianzamiento de las fronteras del norte, se nos cuentan pinceladas de la forma de vivir de la época, como la importancia de los eunucos y el comercio que se generaba con ellos o la presencia de mujeres cristianas en los harenes; de hecho, Abderraman III era hijo de una concubina vascona que pasó a ser considerada una “umm walad” (madre de infante) por haber dado un hijo a su señor. También cuida mucho el lenguaje, de manera que a través de la utilización de palabras comunes y topónimos en árabe o romance se ayuda a la ambientación, pero sin dificultar la lectura.

48

“Acabo de poner punto final a mi tercera novela... y a la trilogía de los Banu Qasi. Ahí, en la imagen, está la página 620, la última. Ayer hizo ocho meses justos que colgué otra imagen parecida, cuando empecé. Mezcla de sensaciones: liberación, por una parte (grande), pero también un poco de morriña. Ahora a celebrarlo”. Con esta frase ponía en su blog punto final Carlos Aurenanz a los cuatro años dedicados a los Banu Qasi. A partir de ahí da un giro en su trayectoria literaria y salta de la novela de ficción histórica a la policiaca con *La cuarta puerta*.

En un salto en el tiempo de casi diez siglos, el atravesar “la cuarta puerta” nos lleva a Puente Real, una tranquila ciudad de provincias en los tiempos de la posguerra cuyo día a día se trastoca al aparecer un cadáver en el río, el primero de una serie de crímenes investigados por un médico forense, don Manuel. Paralelamente se nos cuenta la vida de Salvador y Teresa, un matrimonio simpatizante de las izquierdas que en 1936 ven como su vida gira hacia tiempos muy duros. Los protagonistas de estos dos momentos van tejiendo una historia que es un *thriller*, pero también una novela costumbrista que retrata la sociedad de la posguerra.

Ya en este año 2016 publica su último libro, *Hasday. El médico del califa*, con el que vuelve a la ficción histórica y al siglo X, pero esta vez siguiendo la trayectoria del médico Hasday ben Shaprut. Este personaje llamó la atención del autor cuando estaba documentándose para la trilogía de Banu Qasi y decidió desarrollar su personaje basándose a medias en la historia y en la ficción, ya que no hay datos de su vida hasta la edad adulta, por lo que el autor ficcionó los primeros años de la vida del médico musulmán. El libro se enmarca en el periodo de máximo esplendor de Al Ándalus y el autor aprovecha para introducir de forma transversal temas como las bibliotecas, las traducciones al árabe de los clásicos griegos, la construcción de Madinat al Zahra o la llegada del papel.



49

**Azketa Furtado,
Jokin**

(Pamplona, 1957)

Colaborador habitual de la revista ALTAÏR desde el año 2004 y, a partir del 2008 y hasta el 2013, escogido como uno de los autores del blog dedicado a los viajes y la montaña de la misma publicación.

Finalista en el Premio Desnivel de literatura de montaña en su edición del 2011 con su novela *Donde viven los dioses menores* en la que describió la complejidad de las relaciones humanas, -sobre todo cuando se ven envueltas por situaciones difíciles- utilizando para ello a un grupo de personas durante una travesía invernal por los Pirineos.

En el año 2013 resultó ganador del mismo certamen con *Lo que la nieve esconde*, una novela en la que unos personajes complejos y perseguidos por sucesos del pasado, intentan liberarse de sí mismos en una expedición al